

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS*

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-02-3 (Tomo II)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

CUEVAS ARTIFICIALES Y ESTRUCTURAS DE POBLAMIENTO MEDIEVALES DE LA HOYA DE GUADIX (GRANADA).

MARYELLE BERTRAND

El trabajo realizado este año (complemento de la prospección de Guadix en las zonas de Paulenca, La Peza y río Fardes; continuación de la prospección de Baza y zona de transición entre estas dos comarcas) se ha enfocado más singularmente en los siguientes aspectos:

— Profundizar la tipología de las cuevas medievales de Guadix (estudio funcional, detalles arquitectónicos y arreglos;¹ comparaciones con los ejemplares localizados en la comarca de Baza).

— Efectuar una primera clasificación de los demás yacimientos descubiertos a lo largo de las precedentes campañas, mediante el análisis comparativo de sus características (tipo de asentamiento de los despoblados, materiales y técnicas de construcción, sistema defensivo, cerámica de superficie, etc.), con el fin de reponer posteriormente cada categoría de cuevas en el marco de las estructuras de poblamiento que les eran coetáneas.

— Conseguir una serie de puntos de referencia cronológicos que permitan el inicio de una ordenación de estos conjuntos de datos según una perspectiva histórica, lo que implicaba, además de la continuación del programa de sondeos estratigráficos limitados y las dataciones por C14, emprender un primer estudio sobre la cerámica común de Guadix, en una amplia escala de tiempo.

I. PROSPECCION Y MAPA ARQUEOLOGICO

Sin haber llegado aun a una exhaustividad de la prospección, dada la complejidad del relieve y el carácter disperso del hábitat de la Hoya de Guadix, ha empezado a esbozarse este año la existencia de una serie de cambios sistemáticos en la localización de las estructuras de poblamiento y de sus características. Estos desplazamientos sucesivos, debidos para varios de ellos a unas claras preocupaciones defensivas, dejaron un número importante de despoblados, los cuales en un primer esquema de trabajo pudieron ser clasificados de la siguiente forma:

Período Visigodo/Bizantino

a) Despoblados (Lám. 1)

A la ocupación intensa de las tierras bajas por las casas y villas de época romana y tardo-romana, parece efectivamente suceder, a partir de los siglos IV/V, un repliegue defensivo de pequeños núcleos de hábitat hacia los más inaccesibles anteceros de la Hoya de Guadix. Si se exceptúa el caso todavía aislado de la villa fortificada de Fuente Alamo, instalada en medio del llano, todos los yacimientos censados hasta el momento se asientan en lo alto de meseta de dimensiones reducidas, rodeadas de tajos abruptos, y a las cuales se accede por un único caminito de fácil defensa (Cerro de Morillo en Paulenca, Cerro de las Tres Ventanas, Cerro del puntal en Alcuña, Cerro de los Bancales de Beas, etc.) (esquema). Existen sin embargo algunos núcleos, tales como los del Cerro del Montual, encima de los Baños de Graena, o el Cerro del Tesoro, en frente de El Marchal, de tamaño más importante.

b) Técnicas y materiales de construcción

Aunque se encuentran en estos yacimientos un número importante de cantos rodados y tejas de grandes dimensiones, semicilíndricas y cubiertas de un engobe blanco, así como materiales cerámicos diversos (ladrillos, losas, losetas con incisiones geométricas, ladrillos de cola de milano), no fue posible aún determinar la técnica de construcción empleada, a pesar de los cortes naturales que rajan estas mesetas.

c) Cerámica de superficie (Lám. 2)

Salvo los ejemplares de Clara E, de probable procedencia africana², la muy numerosa cerámica presente en estos yacimientos se caracteriza por su carácter toscos y la relativa pobreza de su repertorio de formas (jarras de una asa con boca trilobulada, grandes orzas con cordones o decoración incisa en espiga, marmitas con borde vuelto hacia fuera con asas que arrancan del labio, tapaderas planas con o sin asa, etc.). (Barro muy poco decantado con partículas de cuarzo, modelado a mano o torno lento y cambio del procedimiento de cocción).

d) Otras estructuras

Quedaría por señalar el aparente desarrollo de la metalurgia en esta zona, que parece esbozarse a través del descubrimiento de varios hornos de fundición (Cañadilla, Graena, Cauzón) y la presencia frecuente de objetos de metal y escorias en superficie de los demás yacimientos.

Períodos Califal y Taifas

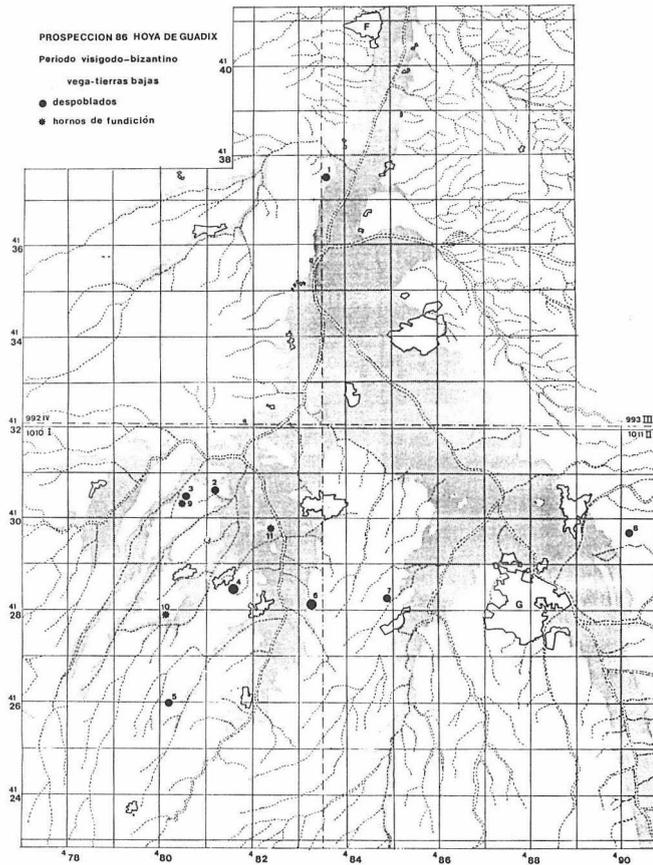
a) Despoblados

La segunda serie de despoblados corresponde a época Califal y de Taifas. La cerámica de superficie da la impresión que las deserciones se escalonan en distintas épocas, según los yacimientos: finales del IX principios del X para Al Magrúz, hasta el siglo XII, como en el caso por ahora excepcional del importante grupo de Barra de Hierro, pareciendo situarse el abandono de muchos de ellos hacia los siglos X/XI (Tesorillo de Paulenca, zona norte de La Peza, Castillejo de La Peza, etc.).

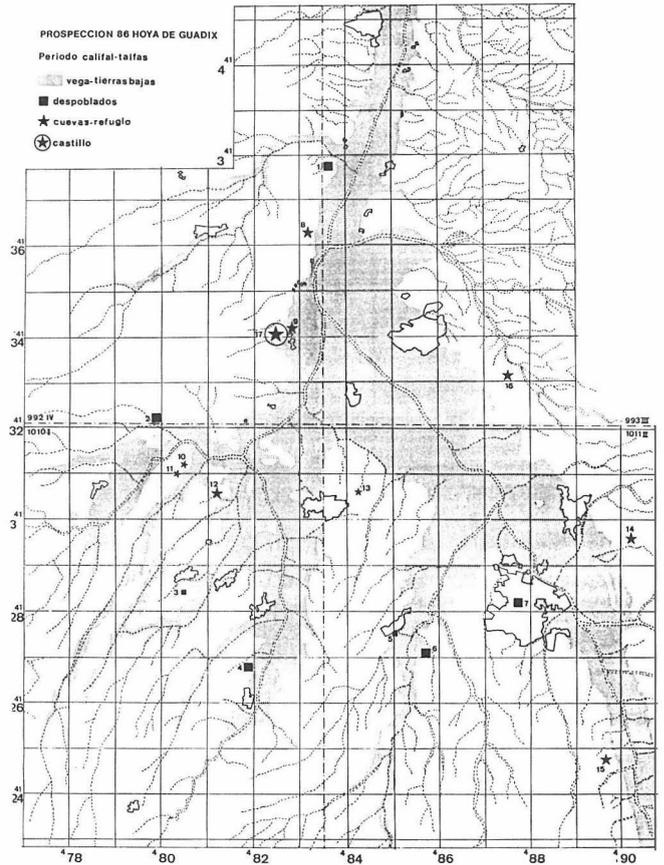
Estamos esta vez en presencia de despoblados de grandes dimensiones, a veces y quizás de manera tardía rodeados de murallas (La Peza, posiblemente el Tesorillo), pero siempre situados en las colinas bajas a orillas de la vega, en posición muy difícil y hasta imposible de defender.

b) Técnicas y materiales de construcción

Los procedimientos constructivos parecen relativamente homogéneos de un yacimiento a otro, con el afloramiento de numero-

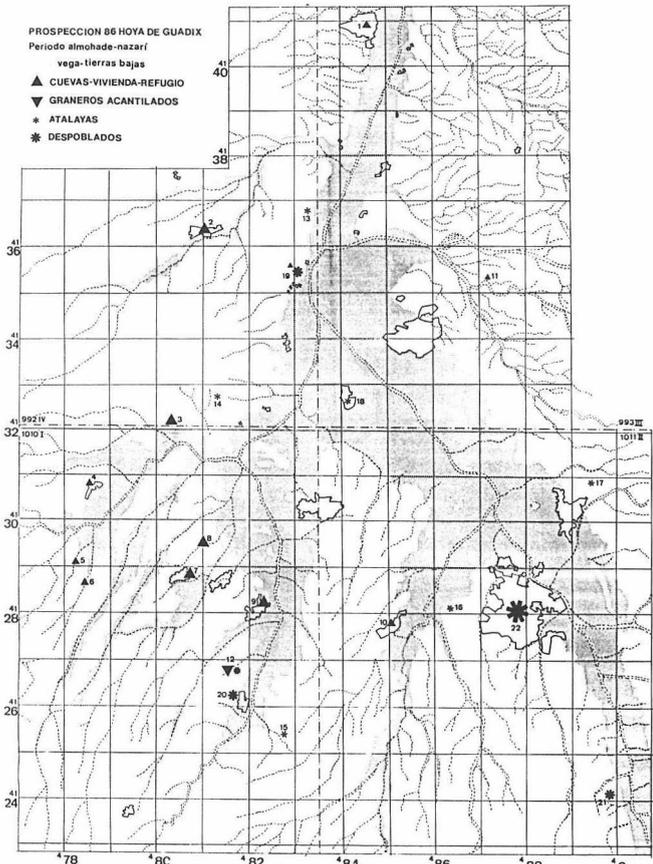


MAPA I. PROSPECCION 86. Hoya de Guadix.



MAPA II. PROSPECCION 86. Hoya de Guadix.

MAPA III. PROSPECCION 86. Hoya de Guadix.



MAPA I. Período visigodo/bizantino.

Despoblados: 1. Sur de Barra de Hierro. 2. Cerro de la Tía Micaela. 3. Cauzón. 4. Cerro del Montual. 5. Cerro de los Bancales. 6. Cerro del Tesoro. 7. Cerro del Morillo. 8. Diente y la Muela.

Hornos de fundición: 9. Cauzón. 10. Nacimiento (Graena). 11. Cañadillas.

MAPA II. Período califal.

Despoblados: 1. Barra de Hierro. 2. Al Magruz. 3. Graena. 4. Lares. 5. Paulenca. 6. Tesorillo de Paulenca. 7. Guadix.

Cuevas-refugio: 8. Tablar. 9. Luchena. 10. Cortijo del Capellán 1. 11. Cortijo del Capellán 2. 12. Tía Micaela. 13. Cueva de las tres ventanas. 14. Diente y la Muela. 15. Anteojos de Esfiliana. 16. Cueva del Buhu. 17. Castillo de Guadix el Viejo.

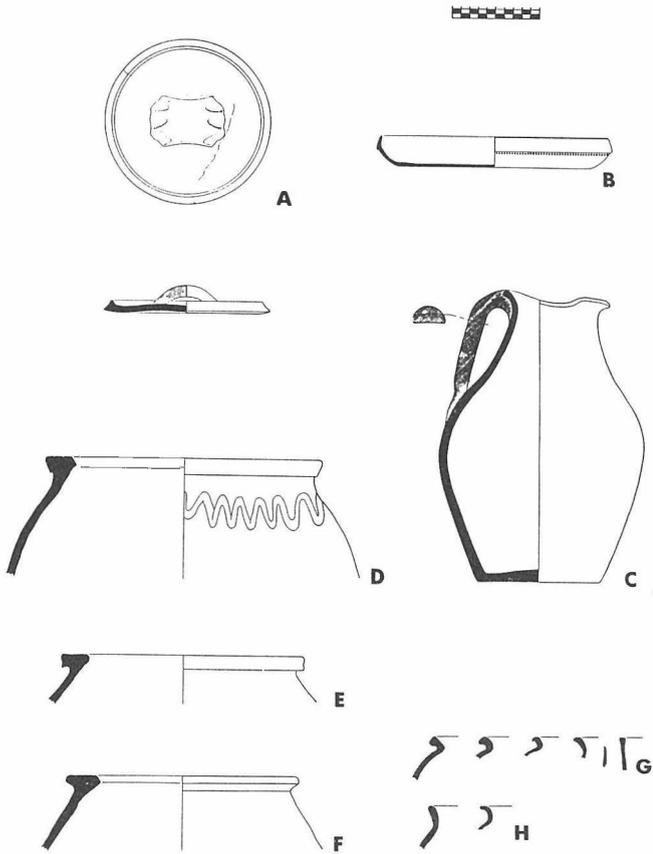
MAPA III. Período Almohade/Nazarí.

Cuevas vivienda-refugio: 1. Fonelas. 2. Belerda. 3. Al Magruz. 4. Lópezra. 5. Sin Salida. 6. Potrera. 7. Graena. 8. Cortés. 9. Marchal. 10. Paulenca. 11. Rambla del Palomar.

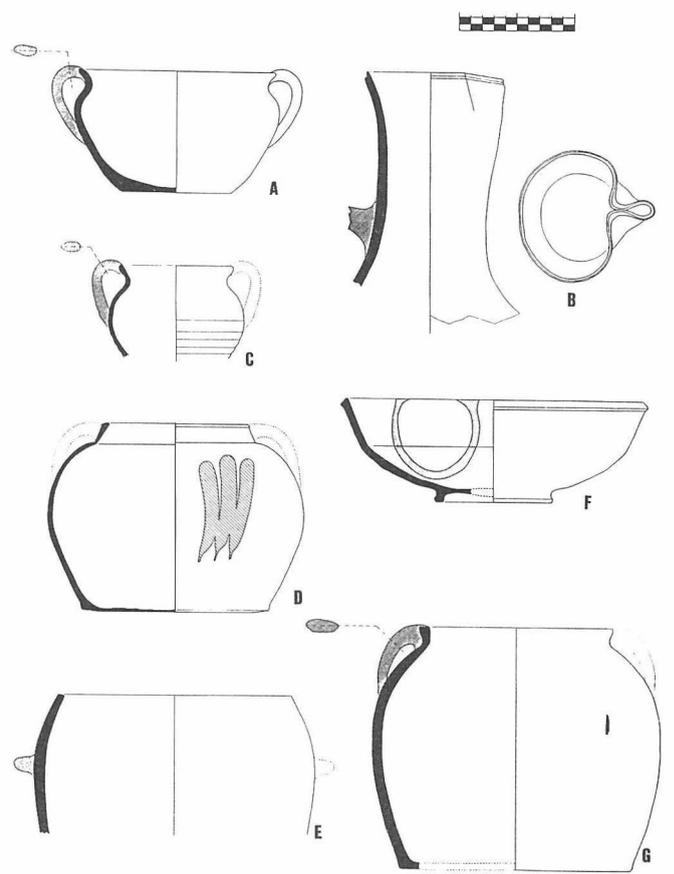
Graneros acantilados: 12. Lares.

Atalayas: 13. Llano de Belerda. 14. Atalaya de Al Magruz. 15. Torre de los Guardas (Beas). 16. Torre de Paulenca. 17. Torrecilla de Baza. 18. Torre de Bejarin.

Despoblados: 19. Masmal. 20. Castillejo de Beas. 21. Cigüeñí. 22. Alcazaba de Guadix.

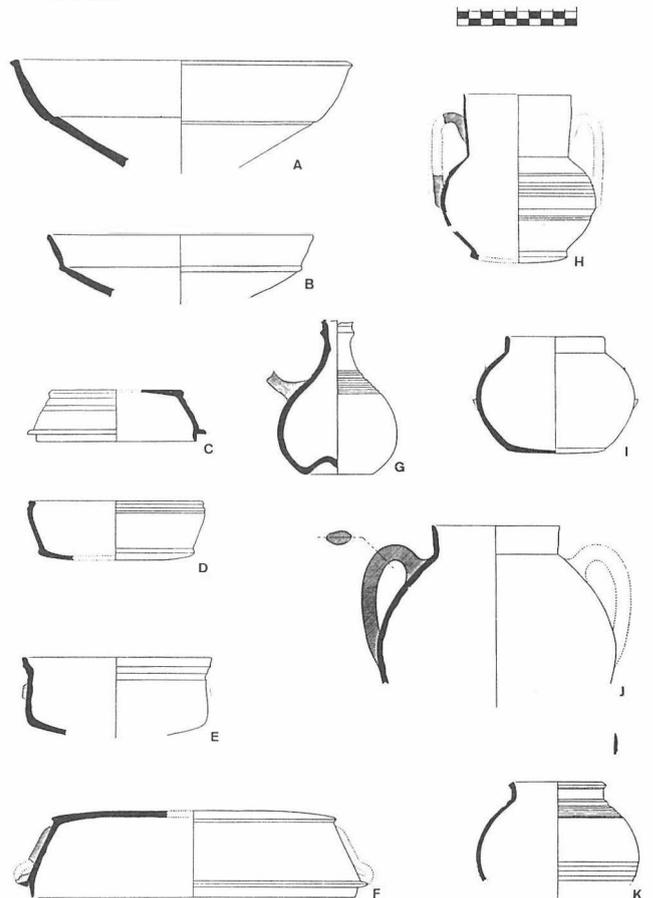


LAMINA I



LAMINA II

LAMINA III



LAMINA I Muestra de algunos tipos de cerámica común a los yacimientos del período visigodo/bizantino (Cerámica de prospección).

A. Tapadera (Cerro del Morillo). B. Plato. Clara E. (Cerro del Tesoro). C. Jarra (Cauzón). D. Orza. Fgt^o de borde (Cañadillas). E./F. Oerzas. Fgt^o de borde (Cerro del Montual). G. Fragmentos de borde (Cerro del Tesoro). H. Fragmentos de borde (Cerro de la Hermita - Alcudia).

LAMINA II Muestra de algunos tipos de cerámica común a los yacimientos del período califal/taifa. (Cerámica de prospección y colección particular) (A y B).

A. Marmita (Al Magruz). B. Jarra (Al Magruz). C. Pequeña marmita (La Peza). D. Marmita (Tesorillo). E. Marmita (Paulenca). F. Ataifor (Cuevas del Diente y la Muela). G. Marmita (Paulenca).

LAMINA III Sondeo de sin salida. Muestra de algunos de los tipos de cerámica de la capa-basurero n.º 6.

A. Cuenco vidriado verde. B. Ataifor vidriado verde. C. Tapadera. D. Cazuelita. E. Cazuelita. F. Tapadera. H. Jarrita. G. Redoma vidriado verde. I. Pequeña marmita. J. Marmita. K. Orcita.

esos muros de cantos rodados unidos con mortero de cal, presentando paramentos muy cuidados y a menudo recubiertos de restos de estucados. El corte regular de la parte superior de estas estructuras induciría a pensar que podría tratarse de una técnica de construcción mixta, de tapial sobre zócalo de obra. Unas tejas rojas de grandes dimensiones, de extremidades con improntas de dedos constituían por lo visto la techumbre de estas casas. Se puede señalar también la presencia en varios yacimientos de losas de pizarra y, en el caso de La Peza, de dinteles de piedra.

c) Cuevas

Aunque varias de estas aglomeraciones, tales como la del Tesorillo de Paulenca, presentan grandes silos de dos a tres metros de profundidad excavados en su periferia, cabe señalar que no existen cuevas artificiales a proximidad inmediata de ninguna de ellas, aunque el terreno pudiera haberlo permitido, en varios casos.

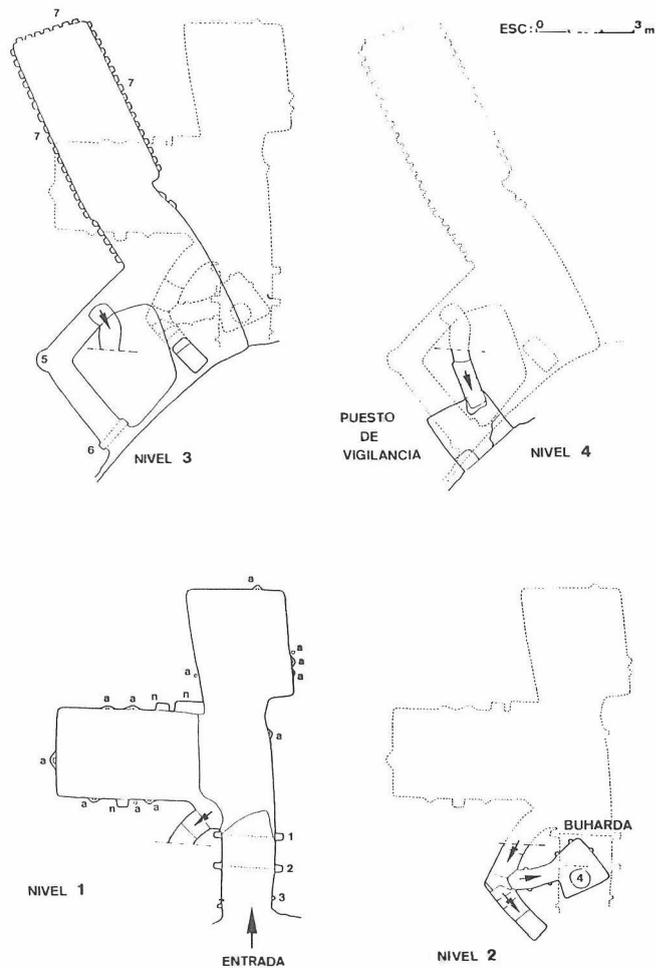
Sin embargo, parece cierto, ahora, que las grandes cuevas-refugio del tipo de la Tía Micaela, o de Luchena (plano 1), funcionan hacia los siglos IX/X, y se hallan la mayoría de ellas definitivamente abandonadas hacia el siglo XI.

La datación por C14 de un madero de la tapadera que sellaba el silo y caído encima del cuerpo del hombre encerrado dentro, nos proporcionó efectivamente la fecha de 980/1050 DC.⁴; por otra parte, la cerámica de superficie encontrada en el terraplen de seis cuevas del mismo tipo, estudiadas hasta el momento, pertenece al período califal.

Con su relativa escasez, su complejidad estructural contrastando con una aparente ausencia de antecedentes, su alejamiento geográfico de los pueblos ocupados durante el mismo período, las cuevas-refugio de este tipo siguen planteando el problema de sus orígenes y de su atribución cultural, así como la cuestión de su eventual procedencia.

d) Otras estructuras

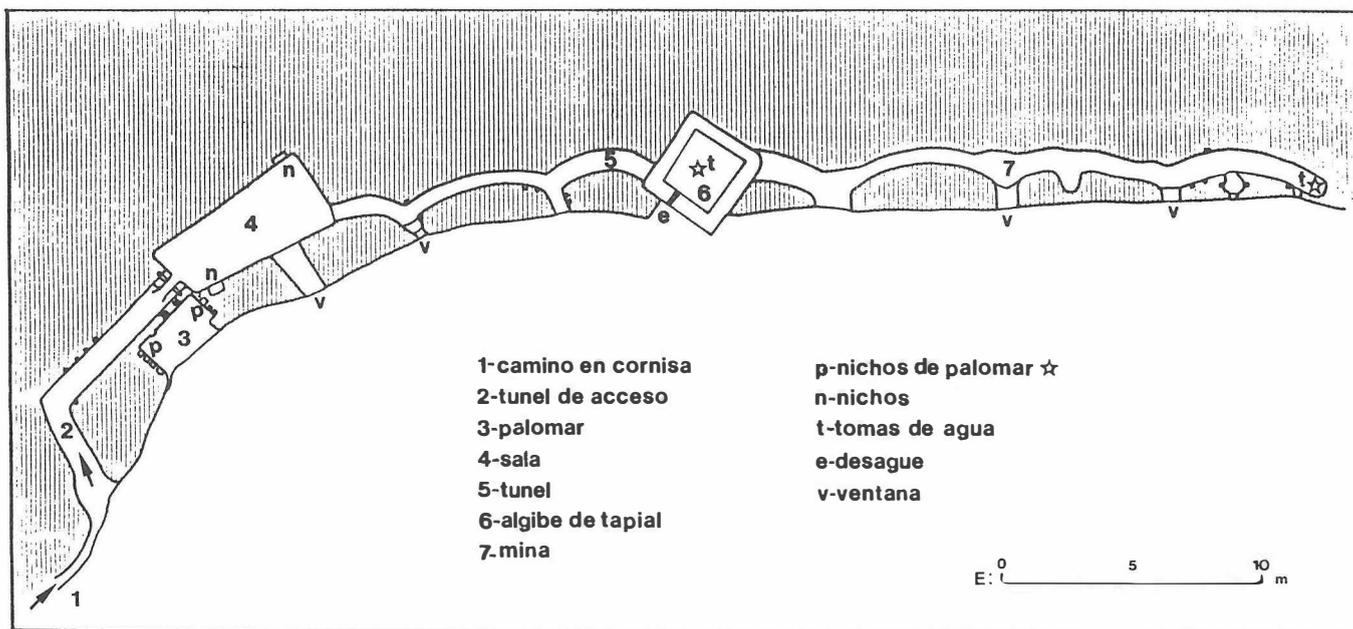
Castillo de Guadix el Viejo / Cortijo de Luchena.
Si se exceptúan las cuevas, que cumplían según todas las pro-



PLANO I CUEVA-REFUGIO DE LUCHENA

- 1.2.3. Muestras de marcos de puertas.
- 4. Orificio de la buharda (o pozo).
- 5. Hogar.
- 6. Mueca de puerta.
- 7. Nichos de palomar (reforma posterior).

PLANO II Cuevas de los Algarbes, Gorafe.



- 1-camino en cornisa
- 2-tunel de acceso
- 3-palomar
- 4-sala
- 5-tunel
- 6-algibe de tapial
- 7.mina
- p-nichos de palomar
- n-nichos
- t-tomas de agua
- e-desague
- v-ventana

babilidades un papel bien diferenciado, este castillo es la única estructura defensiva encontrada hasta el momento en la misma Hoya de Guadix, para esta época⁵. Implantado en lo alto de un gran antecerro al borde del llano de Darro, en la orilla izquierda del río Fardes, se sobreimpuso a un importante yacimiento argárico, y su período de ocupación no parece rebasar de los siglos X/XI.

Se compone de un primer recinto pentagonal, muy arrasado, de tapial de piedras y cal, en el centro del cual se hallan los restos de dos cisternas. Un segundo recinto de tapial de tierra sin adición de cal le rodeaba en su parte norte, mientras en su falda sur, protegida por un acantilado abrupto, se asentaban varias casas. Un gran torreón cerraba el acceso al conjunto por el llano, y otros elementos de fortificación cuyos restos se conservan al pie del cerro, protegían los dos caminos que subían de la vega.

Una particularidad interesante de este castillo es de presentar una serie de cuevas artificiales en la pared sur-este de su acantilado (palomares, cuadras fortificadas de muy difícil acceso, cuevas con silos, y la gran cueva-refugio de Luchena.

e) *Cerámica de superficie (Lám. 1)*

En todos estos yacimientos —excepto Barra de Hierro— se encuentra gran cantidad de cerámica modelada a mano o a torno lento, pero a diferencia del período precedente, con un gran dominio de ésta técnica (cerámica de paredes finas). Aparece una cerámica muy cuidada, cocción reductora, con tonos gris, marrones o negros de la superficie de las pastas, decoración pintada de varias tonalidades de almagra y caolín, etc. Los atafiores melados con trazos de manganeso, o de manera más tardía de verde y manganeso bajo cubierta melada, son prácticamente las únicas piezas vidriadas halladas en la cerámica de superficie, siendo muy escasos los fragmentos de verde y manganeso de tipo Elvira, y totalmente ausente la técnica de cuerda-seca.

Entre las formas más frecuentes que han podido ser identificadas, se hallan un número importante de jarritas con decoración de filetes de caolín, marmitas de varios tipos, cántaros de boca trilobulada, con una proporción elevada de grandes tinajas de cordones incisos, del tipo hallado en los barcos de Bataiguer y de Agay⁶.

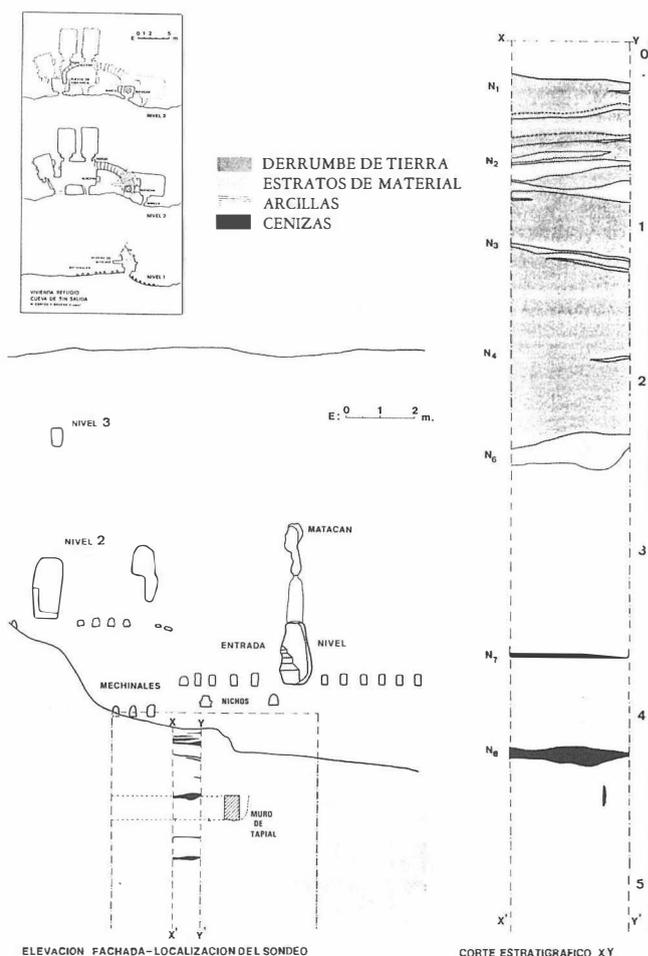
Período Almohade y Nazarí

a) *Cuevas*

Sin que sea posible precisar, por el momento, como y cuando se inicia este movimiento, que presenta todos los rasgos de una ruptura, está instalada hacia la época almohade y principios de la nazarí una estructura de poblamiento muy diferente de la anterior: fuertemente dispersa, condicionada por los problemas defensivos, y en su mayoría, troglodítica.

Es efectivamente en este momento que parecen proliferar, en ciertas zonas y valles (orilla izquierda del Fardes, valle del Alhama) las pequeñas alquerías compuestas de viviendas-refugio troglodíticas, alrededor o a proximidad de las cuales se desarrollaron muchos de los pueblos de cuevas actuales, durante los períodos morisco y cristiano (Cortés, Graena, Marchal, Lopera, etc.).

Se trata aquí de yuxtaposición de viviendas permanentes que poseen generalmente cada una sus anejos (cuadras, palomares, etc.) y su propio sistema de protección (último piso fortificado, granero acantilado) 1, sensiblemente diferentes de aquellas cuevas-refugio, de función exclusivamente defensiva y de posible uso colectivo, ocupadas en el período califal.



PLANO III Vivienda refugio Cueva de Sin Salida.

b) *Otras estructuras*

Todos los demás yacimientos inventariados para esta época, sin excepciones, presentan también claros rasgos defensivos, sea por su misma estructura, o por su implantación, dando la impresión que estas poblaciones estaban viviendo en un estado de alerta perpetuo; encontramos en efecto:

— La reutilización y eventual reforma de antiguas estructuras califales, tales como ciertos castillos y cuevas-refugio; los repiques complican de manera a veces insoluble la clasificación de estas últimas (Sin Salida, posiblemente Gorafe y Graena).

— Una densa red de atalayas, posiblemente implantada en dos etapas: las de planta cuadrada, con un primer nivel abovedado y rodeadas de un adarve presenta una cerámica del XIII/XIV (Torre de Paulenca, Torre de los Guardas en Beas), mientras las de planta circular sobre base maciza (atalayas de Al Magruz, Baza, Guarjar) proporcionan únicamente una cerámica nazarí tardía.

— El desarrollo de refugios temporales instalados en lugares protegidos, peñas o cuevas naturales, a ser posible próximos de un punto de agua, en zonas como La Peza donde el terreno no permite excavar cuevas artificiales.

— Varios tipos de implantación de las casas construidas, que se encuentran según los casos, adosadas al acantilado donde están excavados los graneros y viviendas-refugio (Sin Salida, Al Magruz, Marchal), instaladas más abajo en el terraplen de estas cuevas, a poca distancia de ellas (Cortés, Graena, Gorafe, Lares, ...), aisladas y escondidas en el fondo de los barrancos secundarios como en el Tablar, o agrupadas en lo alto de un antecerro (Castillejo de Beas, Cigüeñí).

Por su modo de construcción, un tapial de arcilla prácticamente sin adición de cal, estas casas al derrumbarse dejaron pocos restos visibles en superficie. Se encuentran además en estos yacimientos numerosas tejas, relativamente pequeñas y ligeras, de arcilla blanca o cubiertas de engobe blanco, moldeadas en el muslo y bien diferenciadas de las grandes tejas empleadas en los despo- blados precedentes.

II. HIDRAULICA MEDIEVAL

En el marco del estudio de los sistemas de regadío de la Hoya de Guadix, dos estructuras han retenido particularmente la atención, por las eventuales posibilidades de datación que podían ofrecer:

- La acequia de la Sierra y el regadío del valle del Alhama.
- El grupo de cuevas medievales de los Algarbes, en Gorafe (plano 2).

La exploración de esta serie de cuevas, prácticamente inaccesibles y situadas a 30 m. de altura aproximadamente, en la pared de un acantilado, permitió descubrir un interesante sistema de captación de las aguas de filtración por un largo túnel de mina, prolongado por una acequia y alimentando un aljibe de tapial⁷.

La cerámica encontrada al pie de este acantilado, en el interior de las cuevas-refugio asociadas a esta estructura, y cerca de los hábitats situados más abajo, parece poder atribuirse a los siglos XIII principios del XIV, por su total correspondencia con el material encontrado en la Cueva de Sin Salida.

III. SONDEO ESTRATIGRAFICO DE LA CUEVA DE SIN SALIDA

15 julio/15 agosto.

Situación del sondeo: terraplen delante de la fachada de la cueva, en el presunto emplazamiento de construcciones adosadas.

Una buena estratigrafía de capas selladas relacionadas con la utilización de esta cueva durante el período nazarí ha podido ponerse de manifiesto en el curso de este sondeo (Plano 3).

Después de una sucesión de capas finas de material, así como de numerosos hogares correspondientes a ocupaciones temporales y frecuentes, apareció, en un nivel de aproximadamente 2.30/2.50 m. debajo del suelo actual, una capa-basurero continua, cuya zona de potencia máxima (60-80 cm.) coincide con la vertical de las aperturas de la cueva.

El estudio y análisis del material contenido en este estrato, compuesto de cenizas, restos óseos, objetos diversos y de muy numerosos fragmentos de cerámica, y su datación por C14, deberían aportar más precisiones acerca de este período de ocupación, que según una primera estimación podría situarse a principios de la época nazarí.

En este mismo nivel se halló la fundación de un muro de tapial de tierra sin prácticamente ninguna adición de cal (80 cm. de elevación), que vino atravesar enteramente este estrato, rellenándose la zanja en la cual se implantó con piedras y material cerámico. La ausencia de suelo identificable y de material de cobertura, la presencia de una enorme capa de tierra estéril justo encima de esta estructura, que parece provenir de un derrumbe de la parte superior del acantilado, conducen a pensar que esta construcción o bien nunca se acabó, o constituye el zócalo de una construcción precaria, además de no corresponder ni a la posición, ni a la altura de los mechinales y nichos picados en la fachada de la cueva.

Debajo de este estrato se encontró otra capa estéril de derrumbe (2 m. de espesor aprox.), caído en la parte exterior de la placeta, y de arcilla más fina acumulada por el agua entre este y la fachada de la cueva. Incluidas dentro de esta capa, se hallaron, a unas profundidades de 3,70 m. y 4,20 m., dos capas de cenizas. Debajo de éstas, en el borde de la placeta, se encontraron nuevas cerámicas que podrían corresponder al s. XIII.

A una profundidad de 4,50/5 m. según las zonas, aparecieron unos enormes bloques provenientes del desplome del abrigo en el cual se situaba el yacimiento. Aunque una serie de indicios (fragmentos de ladrillos y tejas justo encima de las rocas, conjunto de fragmentos de cerámica fuera de contexto y pertenecientes a una época claramente anterior, ausencia de tierra y rocas provenientes de la excavación de la cueva, etc.) permiten pensar que estas estructuras puedan tener un origen anterior a este suceso, la imposibilidad, después de varios intentos, de atravesar ésta capa condujeron a interrumpir el sondeo.

Estudio del material (Lám. III).

A pesar de su estado de fragmentación, y de la total dispersión de los fragmentos, fue posible obtener la restitución de la mayor parte de los tipos de formas que componen el ajuar de la capabasurero, y de una parte de los demás estratos, lo que debería permitir a corto plazo el estudio estadístico de este material, y la elaboración de un instrumento de trabajo utilizable para la datación relativa de los yacimientos de esta época en la comarca de Guadix.

Notas:

¹ Vd. M. Bertrand. El hábitat troglodítico antiguo en la Hoya de Guadix (Granada). Elementos de tipología. En Coloquio de Arqueología Espacial, Teruel, 1986.

² Estos platos son de forma parecida a Lamboglia D 53, 54. Ref.: J. Deneauve: Ceramique Africaine sur la côte de Provence, in Antiq. Afr. t. 6. 1972, pp. 219-240.

³ La jarra C, presentada en la lámina I, fue encontrada intacta en el interior de un silo en Cauzón, con ocasión de un desmonte.

⁴ Acerca de este sondeo y de la tipología de estas cuevas vd. (1^o) y el informe del 85.

⁵ Los castillos más próximos se encuentran en Peñas Cabreras (Diezma), La Peza, Alicun, o en el Marquesado del Zenete.

⁶ P. Carra: Un gros navire sarrasin: l'épave du Bataiguiet. En Recontres d'archéologie sous-marine, Frejus Saint-Raphael, Frejus 1974, y A. Visquis: Premier inventaire de l'épave dite des jarres à Agay, En Cahiers d'archéologie sub-aquatique t. II pp. 157-159. Paris 1979.

⁷ Participaron en esta prospección F. Carrión Méndez, del Dep. de Prehistoria de la Universidad de Granada, A. López Corcoles, y José R. Sánchez Viciano.